



# POEMA BOGOTANO DE DAVID NORIA

## Día de la Independencia

*La estatua erigida de Bolívar  
en la plaza bogotana de su nombre  
—que cantó un alto poeta en una oda—  
está pintada y está sucia entre palomas.  
La frase del adusto Santander*

*Colombianos, las armas os han dado independencia  
las leyes os darán libertad*

*que en letras capitales cuelga  
en la fachada de la Corte de Justicia  
es harto majestuosa, si oxidada.  
En frente suyo el Capitolio ostenta  
la placa que en romano estilo anuncia  
que no hay más esclavitud:  
firma José Hilario López, Presidente.*

*Historia como ésta repetida en cada plaza  
de este vasto continente.  
Cargamento repartido de caudillos  
y patricios y alevosos polvorientos,  
todos ellos propiamente celebrados  
tanto en bronce como en piedra o en papiro.*

*Academias de letrados  
editan con minucia Obras completas  
de los padres de la patria  
—dirigentes de otro tiempo que sabían  
redactar con corrección y habían leído.*

*“La Nación habla español y es cristiana”  
Debatía el siglo diecinueve o  
““El Estado reconoce ochenta lenguas y es laico””.  
Segunda posición es la que triunfa,*

*pero no viene de suyo, por su pie,  
sino en senda ferroviaria que transporta  
los brazos a jornales abusivos  
de los lechos al ensamble ciudadano;  
hoy, del metro a la oficina.*

*Laicos y plurales  
y estresados (¿se nota el anglicismo?)  
abultamos el transporte.  
Tal vez esto es mejor que adoctrinados.  
La nueva tiranía (¡qué palabra!)  
es lo banal,  
“imaginario del consumo  
y producción ilimitados”.*

*Arriba de la plaza de Bolívar  
sobrevuela y graba un “dron”  
los segundos que harán de este lugar  
un turístico destino inofensivo  
de sandalias y bermudas dislocadas  
en el frío de los Andes.*

*Creo con Caro —aquel poeta—  
que hay un drama en ese rostro  
del Bolívar de la plaza  
y por ser el drama nuestro no me gusta  
contemplantarlo en la vitrina de un producto.*

*Despojados del poder y de la voz,  
es fuerza el aceptar, por la apatía,  
hace cada uno lo que puede en tanto  
pergeñamos entre todos —o los más—  
una insólita respuesta instituyente  
en la plaza más cercana. ☒*

---

**David Noria** (Ciudad de México, 1993). Estudió Letras clásicas en la UNAM y griego moderno en la Universidad Aristotélica de Tesalónica, Grecia. Desarrolló una estancia de investigación en filología neolatina en el Instituto Caro y Cuervo, Colombia. Ha publicado poesía, ensayo y traducción en *Cuadernos Americanos*, *Archipiélago*, *La Jornada Semanal*, *La Palabra y el Hombre*, y *Este País*, entre otros medios.